

Las instantáneas analíticas sobre la COVID-19 tienen por finalidad presentar la información y los análisis más recientes en un entorno en raudo cambio. De vez en cuando, y a medida que avancen los análisis, es posible que se retomen ciertos temas. Si desea que se aborde alguna cuestión, sírvase enviarnos un correo electrónico a research@iom.int.

Efectos económicos de la COVID-19 a escala mundial

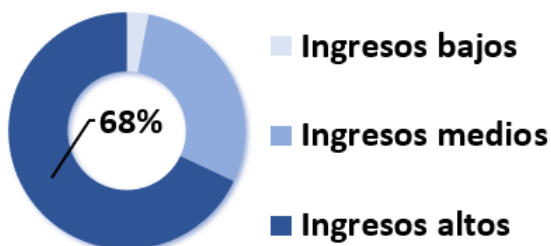
Si bien las consecuencias más inmediatas de la COVID-19 están relacionadas con la salud, la pandemia también plantea problemas de índole económica. La [Organización Internacional del Trabajo](#) (OIT) estimó que, en el peor de los casos, los efectos de la pandemia en el crecimiento económico podrían incrementar la tasa de desempleo mundial en 24,7 millones (hipótesis extrema). Aun así, la OIT ha advertido desde entonces que la cifra real podría ser **mucho mayor**: de hecho, nada más en los Estados Unidos, en las últimas tres semanas, casi **16 millones de personas** han presentado solicitudes de prestaciones por desempleo.

¿Quiénes son los trabajadores migrantes?

Según las últimas estimaciones disponibles de la [OIT](#), hay 164 millones de trabajadores migrantes en todo el mundo, lo que equivale al 64% de todos los migrantes internacionales (esto es, 258 millones).

- ⇒ 95,7 millones (58%) de los trabajadores migrantes son hombres;
- ⇒ 111 millones (68%) residen en países de ingresos altos; y
- ⇒ 99,6 millones (61%) residen en una de las siguientes tres regiones: América del Norte; Europa Septentrional, Meridional y Occidental; y los Estados Árabes.

Trabajadores migrantes por nivel de ingresos del país de destino



Durante el periodo 2010-2011,

1 de cada 5

médicos en ejercicio en un [país de la OCDE](#) había nacido en el extranjero (22%).



Efectos económicos de la COVID-19 sobre los migrantes

Los migrantes son particularmente vulnerables a las repercusiones económicas de la pandemia: en efecto, en los países de ingresos altos, desde la [Unión Europea](#) y el [Reino Unido](#) hasta el [Japón](#), pasando por la [Argentina](#) y los [Estados Unidos de América](#), hay más probabilidades de que trabajen en las industrias más afectadas por la COVID-19, como, como la [manufactura y la hotelería](#).

Aunque algunos países como [Rusia](#) y los [Emiratos Árabes Unidos](#) han flexibilizado sus normas para facilitar a los trabajadores migrantes la renovación de sus permisos de trabajo, en otros lugares, la imposición de [restricciones de viaje](#) y la suspensión de la [expedición de permisos de trabajo](#) ha privado a los migrantes de la posibilidad de llegar a su lugar de trabajo, quedando así sin ninguna otra fuente de ingresos.

Incluso en los casos en que los Estados intervienen y compensan la pérdida de ingresos, los trabajadores que cruzan las fronteras para llegar al trabajo [pierden el derecho a ese apoyo vital](#).



Efectos de la COVID-19 sobre el trabajo de temporada

La escasez de mano de obra causada por las [restricciones de viaje](#) impuestas a raíz de la COVID-19 se está convirtiendo en un aspecto cada vez más acuciante en el sector agrícola. Los gobiernos de todo el mundo desarrollado, que durante mucho tiempo [han dependido](#) de la mano de obra migrante, están tomando medidas urgentes para evitar las [pérdidas agrícolas](#).

En [Australia y Nueva Zelanda](#), que se encuentran en plena temporada de las cosechas, los gobiernos están intentando prorrogar los permisos de trabajo de los trabajadores de temporada antes de que expiren. En los lugares donde aún no ha comenzado la temporada de las cosechas, se han modificado las restricciones de viaje para permitir la entrada de los trabajadores de temporada: así pues, para que puedan entrar sin problemas, la [Unión Europea](#) ha categorizado a estos trabajadores como esenciales, mientras que en los [Estados Unidos de América](#) se ha eliminado la exigencia de una entrevista previa a la llegada. En [Alemania](#) e [Italia](#), los ministros de agricultura han propuesto levantar las restricciones laborales impuestas a los solicitantes de asilo.

Combatir la COVID-19 mediante visados

A fin de permitir que los trabajadores de la salud se centren en la lucha contra la COVID-19, el Gobierno del Reino Unido ha [extendido](#) los visados de los trabajadores migrantes que trabajan en ese sector, de forma gratuita y por un año. Por otra parte, se ha concedido a los enfermeros y enfermeras migrantes una ampliación del plazo para las pruebas de aptitud. De manera similar, el Gobierno de [Australia](#) ha levantado las restricciones impuestas a los estudiantes internacionales de enfermería para permitir que trabajen tantas horas como los estudiantes no migrantes.

Durante el periodo 2010-2011,

**1 de cada 6
enfermeros y
enfermeras**

en ejercicio en un [país de la OCDE](#) había nacido en el extranjero (15%).

Efectos de la COVID-19 sobre las remesas internacionales

Se calcula que, en 2019, los migrantes transfirieron remesas internacionales por un valor de [551.000 millones de dólares EE.UU.](#) a sus familiares en países de ingresos bajos y medios, lo que equivale a más del triple del importe de ayuda oficial recibida. Sin embargo, a medida que las industrias suspenden sus actividades, los migrantes encuentran un [número creciente de dificultades](#) para enviar remesas a nivel internacional.

Este no solo es un motivo de preocupación para las [economías más pequeñas](#) que reciben un volumen considerable de remesas en relación con el tamaño de sus industrias, sino también para las [economías más grandes](#) que dependen en gran medida de las remesas internacionales transferidas en dólares estadounidenses, como [Filipinas y la India](#). Así pues, se prevé que en estos países se produzca una disminución de las remesas recibidas y que, al mismo tiempo, los trabajadores migrantes retornen, acrecentando así el índice de desempleo. Se prevé que los países que dependen de las remesas internacionales para mitigar la pobreza se verán fuertemente afectados. En [Tayikistán](#), a finales de 2019, las remesas internacionales representaban casi el 30% del PIB y contribuían a cubrir las necesidades de alimentación y vivienda, entre otras necesidades básicas. En [Kirguistán](#) se ha estimado que las remesas reducen la tasa de pobreza nacional entre un 6% y un 7%.

Esta instantánea analítica sobre la COVID-19 ha sido producida por la [División de Investigación sobre Políticas de Migración \(research@iom.int\)](#) y traducida por el Servicio de Traducción de la OIM.

Aviso de exención de responsabilidad: Las opiniones expresadas en el presente documento corresponden a los autores y no reflejan necesariamente aquellas de la OIM. La incorporación o presentación de materiales no entraña la expresión de opinión alguna por parte de la OIM, ni de ninguno de sus miembros o asociados.